

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La psicología en la escuela secundaria: motivaciones y posibilidades.

Gomez Arroyo, Elba Noemí.

Cita:

Gomez Arroyo, Elba Noemí (2011). *La psicología en la escuela secundaria: motivaciones y posibilidades*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/483>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/1kH>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA PSICOLOGÍA EN LA ESCUELA SECUNDARIA: MOTIVACIONES Y POSIBILIDADES

Gomez Arroyo, Elba Noemí

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

Las motivaciones del aprendizaje de la psicología en la escuela secundaria actual se conciben como punto de partida para promover propuestas pedagógico-didácticas que impliquen a los sujetos de la educación, e impacten en su desarrollo personal y social. La muestra se conformo con 110 alumnos de 4º, 5º y 6º de escuelas públicas de la ciudad de San Luis, años 2010 y 2011; administrando un cuestionario que indagaba motivaciones en torno a la enseñanza de la psicología. Así también se realizaron observaciones de clase y entrevistas a los docentes. Se concluye, que si bien los alumnos se encuentran interesados en los contenidos de la psicología, ya que les ayuda a conocerse a si mismos, a los otros y a actuar en la vida social cotidiana, las formas de enseñanza no son percibidas como motivantes, ni ayudan a la apropiación del conocimiento de la disciplina. Por su parte, los docentes expresan que los alumnos manifiestan escaso o nulo interés en el aprendizaje de la psicología.

Palabras clave

Psicología Motivación Escuela Secundaria

ABSTRACT

PSYCHOLOGY IN HIGH SCHOOL:
MOTIVATIONS AND POSSIBILITIES

The motivations of learning psychology in the current high school is conceived as a starting point to promote didactic teaching proposals involving the subjects of education, and impact your personal and social development. The sample was composed of 110 students of 4º, 5º y 6º public schools in the city of San Luis, 2010 and 2011, administered a questionnaire that asked about motivations for teaching psychology. This also conducted classroom observations and interviews with teachers. We conclude that although the students are interested in the content of psychology, as it helps them know themselves, to others and act in everyday social life, ways of teaching are not perceived as motivating or help the appropriation of knowledge in the discipline. Meanwhile, teachers expressed that students show little or no interest in learning psychology.

Key words

Psychology Motivation High School

Marco Teórico

La escuela de la modernidad puso el énfasis en la razón y dejó de lado la faz afectivo-emocional de los sujetos de la educación, salvo en experiencias aisladas. Por su parte, ha sido un lugar común relacionar los procesos afectivos motivacionales con un universo distinto de los procesos cognitivos por lo que en la práctica concreta han sido poco tenidos en cuenta por los docentes. Sin embargo no es de extrañar que los profesores del nivel medio se manifiesten aquejados por la falta de motivación para aprender por parte de los alumnos cuando ellos no la involucran en su enseñanza.

Esta ausencia de motivación, sin saber definir claramente a que se refieren los profesores cuando hablan de “desmotivación” o expresan que “los alumnos no están motivados” se constituye como una problemática a resolver. Ante esta situación declarada apelan a acciones de innovación al enseñar, se empeñan por dar contenidos y actividades “significativas”, utilizar los nuevos recursos de la información y la comunicación sin un diagnóstico tentativo de la situación de los sujetos del aprendizaje. Parece que el constructo motivación es utilizado como “cajón de sastre” explicativo que les permite poner afuera parte de la responsabilidad por el aprendizaje de sus alumnos, trasladándola a ellos por su escasa o nula motivación. Otras veces ocurre lo contrario, que son los estudiantes los que se quejan de la falta de motivación de sus docentes o de lo poco que los motivan.

El caso que nos convoca, la enseñanza de la psicología en la escuela secundaria, no es ajena a este equívoco, sino que se lo visualiza como agravado en tanto el espacio de la disciplina es propicio para la reflexión acerca de los motivos que guían a los estudiantes.

La Psicología y su enseñanza en el Ciclo Superior de la Escuela Secundaria presentan, el desafío de trabajar con un campo de conocimiento comprometido con la formación ciudadana de los adolescentes, a la vez que se convierte en una posibilidad de continuar estudios superiores.

La psicología, desde su aparición en el campo científico, presenta un recorrido que se aleja de lo lineal para constituirse a través de movimientos bifurcados y, por momentos en clara oposición, tanto en lo vinculado a la definición de su objeto como de su método y diversas corrientes. La encrucijada en que se convierte enseñar psicología a grupos de adolescentes se presenta, a su vez, como la posibilidad del desarrollo de los procesos psicológicos superiores del pensamiento, la toma de conciencia de los propios procesos de aprender, el autoconocimiento y la reflexión sobre el propio pensar y

sentir. Desde esta perspectiva, la propuesta de esta asignatura debe incluir los conocimientos básicos e imprescindibles para que los estudiantes logren construir herramientas que les ayuden a pensar la propia realidad, en tanto construcción singular.

En la organización y selección curricular, se ha dado prioridad a modos de acceder al conocimiento de la disciplina desde la psicología general y la psicología evolutiva. Este fue el comienzo para abrir otras posibilidades a partir de una actitud investigativa hacia la psicología como una ciencia social en construcción donde el objeto de estudio, en este caso, es la singularidad del sujeto, las manifestaciones de su psiquismo y su identidad social.

De este modo, la asignatura Psicología debiera desplegarse en un espacio donde los marcos teóricos sean los soportes para favorecer la curiosidad, motor de lo investigativo y acción de la pulsión epistemofílica a fin de permitir analizar, comprender, decidir y accionar en las experiencias cotidianas con mayor grado de libertad.

La enseñanza de la psicología que se inicia en el aula secundaria, debiera ayudar en el afuera de la escuela, para dar significado personal y social a la enseñanza. En otro sentido, la indispensable reflexión que instalará en relación con la construcción de la identidad, tanto en el abordaje del psiquismo en sí como en el abordaje de los momentos del desarrollo humano, resultará un valioso aporte para desplegar la reflexión sobre los intereses vocacionales de los estudiantes.

Así, la Psicología participaría del abordaje de la formación de ciudadanos, en tanto la ciudadanía se comprende como un conjunto de prácticas que definen a un sujeto como miembro de una sociedad, en su relación con otros sujetos y con el Estado para proyectarse como sujeto social en los actuales contextos.

Más que entender la motivación por el aprendizaje de la psicología como un proceso que tiene una dirección predominante del sujeto al contexto, se trata casi de invertir el sentido y ver la motivación desde el análisis del contexto al sujeto, a la activación de un proceso psicológico cognitivo-afectivo que determina la planificación y actuación personal. Asimismo, se considera que el dinamismo motivacional dentro del sujeto está regulado y graduado por tres dimensiones o coordenadas, según Huertas (2006):

Aproximación-evitación: se trata de estudiar no solo deseos o gustos apetecibles, sino también aquello que el alumno quiere evitar.

Autorregulada (intrínseca)-Regulada externamente (extrínseca): la acción de aprender puede surgir de intereses o necesidades personales de cada estudiante o puede estar más o menos graduada por los agentes y componentes de la situación en que se encuentra.

Profunda (implícita)-Superficial (autoatribuido): según se disponga de intereses concretos o de una tendencia difusa.

Estas dimensiones no tienen status de criterio ontológico, sino que son construcciones para dar cuenta de las diferencias entre sujetos y la contextualidad social de

las acciones humanas.

Finalmente se destaca en relación a la acción motivada, dirigida a una meta, su carácter activo y voluntario, su persistencia en el tiempo, la vinculación con necesidades adaptativas y su origen afectivo-emocional en conjunción con intereses cognitivos.

Esta posición nos sitúa ante la necesidad de conocer el abanico de patrones motivacionales más o menos típicos que cada estudiante o profesor tiene y la conveniencia de saber cómo los actualiza y define en un momento y en un lugar determinado. Por ejemplo: ¿Son las mismas metas las que guían a un alumno cuando la materia es considerada por los demás como difícil que cuando se trata de una asignatura "light"? ¿Estudian los alumnos con igual amplitud y profundidad para todos los profesores? Sin lugar a dudas que la motivación en el aula está siempre condicionada a sujetos y contextos, a tiempos y espacios; por lo que se percibe muy fluctuante. No hay entonces, estrictamente hablando, personas motivadas para el aprendizaje o para destacarse de forma estable; depende esto de la sutil o implícita conexión perenne entre el sujeto y su mundo social. Por otro lado, las clases concluyen siendo estereotipadas, muy parecidas unas a otras, con demandas semejantes que generan y suscitan pasiones, indiferencias o abulias análogas.

Si bien el currículo de cada curso, el conocimiento considerado legítimo para ser enseñado, están delimitados por ley y parece que no dejan espacio a proponer vías alternativas, la construcción metodológica del docente tiene la palabra final. Siempre existen los intersticios del currículum y pueden desarrollarse pautas motivacionales para salir de caminos pesimistas, creando espacios que propicien aprendizajes deseados, sin alejarse irremediamente de la norma.

En cuanto a las posibilidades de la motivación, Pintrich (2002) relaciona el nivel de motivación académica con cuatro clases de factores: la naturaleza de las tareas académicas (hacer entregas por escrito, completar experimentos de laboratorio), la estructura de objetivos y premios del curso (qué elementos constituirán la calificación y de qué manera; trabajo grupal versus individual), los métodos de enseñanza (clases, discusiones) y el comportamiento del profesor (inflexión de la voz, sentido del humor). Si bien el contexto de clase es complejo, es claro que el comportamiento del profesorado es la base del clima de la clase. Si la clase es amena porque se generan discusiones democráticas, y él profesor es sólido intelectualmente, entusiasta y efectivo, entonces los estudiantes se motivarán más. El modelo de este autor advierte que si el contexto de clase es el apropiado y los sentimientos y creencias motivacionales no son jaqueados, el estudiante desplegará los comportamientos voluntarios que se reconocen como motivación académica.

La enseñanza de la psicología se considera un espacio curricular propicio para el desarrollo conciente del pensamiento, los afectos y la prosocialidad. Puede configurarse como una instancia que ayude al conocimiento de

sí, de los otros; al desarrollo personal y su proyección social. Asimismo, en los nuevos contextos deviene como facilitadora de la formación ciudadana, del ejercicio de la reflexión y la participación social desde las particularidades del sujeto. El énfasis no necesariamente debe situarse en la apropiación de la cultura hegemónica, ni en la preparación para las demandas del mundo del trabajo o para ocupar un lugar en el proyecto histórico colectivo, sino en el enriquecimiento del estudiante como sujeto de experiencia, pensamiento, motivaciones y afectos. La impronta puesta en el desarrollo de la subjetividad y su proyección social, otorga a la psicología una posición privilegiada en la escuela secundaria de la mano de otras ciencias, como la sociología y la filosofía.

Objetivos

- Indagar las motivaciones de los alumnos en relación a la enseñanza de la psicología en la escuela secundaria.
- Promover propuestas pedagógicas didácticas que impliquen a los sujetos de la educación, e impacten en su desarrollo personal y social.

Metodología

Se realizó una investigación exploratorio-descriptiva, para posteriormente avanzar en el estudio de las motivaciones en torno a la enseñanza de la psicología en la ciudad de San Luis, Argentina.

La muestra se conformó con 110 alumnos de 4º, 5º y 6º año, de 2 escuelas públicas provinciales de la ciudad de San Luis y en la escuela dependiente de la Universidad Nacional de San Luis, en los años 2010 y 2011; administrando un cuestionario ad-hoc, de carácter anónimo, que indagaba motivaciones en torno a la enseñanza de la psicología. Así también se realizaron observaciones de clase y entrevistas a los docentes.

Resultados

Observaciones y registros de clase: no se enuncian objetivos ni contenidos de la clase en la apertura. La explicación introductoria del tema es breve y no se usan apoyaturas visuales, salvo la pizarra en algunos casos. Tampoco se establece la relación con temas previos para integrar y significar conocimientos. Se proponen de modo reiterado las mismas tareas (lectura grupal, responder a cuestionarios impresos en manuales o elaborados por los docentes).

Entrevistas a docentes: los docentes manifiestan malestar en relación con los grupos de clase, salvo con algunos alumnos o subgrupos destacados. Las dificultades se centran en la falta de interés por aprender por parte de los alumnos, la dificultad de comprensión lectora y redacción de textos de los mismos, y la carencia de creatividad.

Cuestionario Ad-hoc: a partir de los resultados obtenidos se trabajó a partir de las dimensiones motivacionales propuestas por Huertas (2006).

- Aproximación-evitación: la mayoría de los alumnos desea aprender psicología, aunque no les agrada la forma

en que se enseña, en tanto que un grupo minoritario no demuestra interés.

Al preguntar a los estudiantes si les parece importante que se brinde esta asignatura en la escuela, un 73% considera interesante la asignatura; un 25% no y un 2% no responde. Del 73% se encuentran las siguientes representaciones, ayuda a conocer a los otros (46 alumnos), ayuda a conocerse a sí mismo (29 alumnos), ayuda a resolver problemas de la vida cotidiana (5 alumnos).

Del 20% que no le agrada: nunca la enseñaron bien (9 alumnos), es aburrida (6 alumnos), no sirve (5 alumnos), no se encuentra en relación con los intereses vocacionales propios (3 alumnos).

- Autorregulada (intrínseca)-Regulada externamente (extrínseca): el cuerpo de conocimientos de la psicología aparece ligado a motivaciones intrínsecas como el deseo de conocerse y comprenderse internamente, y para agradar a los demás (extrínseca).

Al preguntarles si piensan que el estudio de la Psicología puede ser una ayuda, un 79% piensa que el estudio de la Psicología puede ser de su utilidad, el 18% cree que no es útil y un 3% no contesta.

Según las expresiones de los estudiantes es una ciencia útil porque: ayuda al desarrollo de la personalidad, ayuda a resolver problemas de la vida cotidiana, por elección vocacional, porque les gusta el tema, según las siguientes frecuencias: para resolver problemas de la vida cotidiana: 29 alumnos; para conocer al ser humano: 18; desarrollo de la personalidad: 12; conocerse a sí mismo: 11; es interesante en sí misma: 10.

- Profunda (implícita)-Superficial (autoatribuido): algunos manifiestan intereses específicos, para conocimiento de sí y de los otros, o por intereses vocacionales (implícita), pero en la mayoría de los casos podría hablarse de autoatribución.

En relación a los contenidos les parece una materia muy interesante, porque plantea temas importantes como la adolescencia, los trastornos alimentarios, saber más acerca de sí mismos y lo que los rodea, para informarse más. Por otro lado, al interrogar por los contenidos que les interesa que se aborden en la asignatura; obtienen una mayor frecuencia los siguientes, ordenados de mayor a menor: 1º Adolescencia, traumas psicológicos e identidad personal; 2º conocer más específicamente sobre la psicología humana en cuanto a la forma en la que se debe dirigir a su fin último, la felicidad; 3º trastornos psicológicos para analizar personas o chicos con alguna dificultad; 4º acciones y pensamientos de las distintas etapas de crecimiento, como también la evolución psicológica según las edades y los problemas que afectan a este crecimiento; 5º contenidos que nos ayuden a elegir la carrera, orientación vocacional; 6º actuar en la vida social cotidiana y 7º para elegirla como profesión

Las representaciones de los alumnos en torno a la enseñanza de la psicología en la escuela secundaria se evidencian a través de enunciaciones como las siguientes: "Me gusta porque nos muestra lo que sucede socialmente y poder interpretar lo que les sucede a los demás

y a nosotros". "Me interesa la estructura del desarrollo humano en base a su comportamiento, lo que involucra la maduración, la composición del alma humana y porque me ayuda a comprender el comportamiento de las personas". "Me gusta porque nos ayuda a conocernos mejor interiormente y cómo podemos relacionarnos con los demás más adecuadamente. "Porque nos da un espacio en el cual podemos expresarnos, hablar de ciertos temas que nos llaman la atención a todos". "Porque es de mucha importancia, el saber escuchar a los demás, y el saber que nuestra forma de ser es objeto de estudio". "Porque "hoy en día son temas muy mediáticos y todos dicen muchas cosas de todo, los temperamentos también".

En cuanto a los alumnos que no se interesan por la psicología, los argumentos que se visualizan con mayor frecuencia, son los siguientes:

"No me gusta porque las clases no son muy dinámicas". "Yo prefiero materias exactas, números, no materias que están constantemente en cambio". "No, me parece muy aburrida como la enseñan, no me llama la atención". "En realidad no me gusta porque todas las materias humanísticas no me resultan atractivas y me aburro un poco". "No me gusta en general porque estudia al hombre en el plano psicológico, pero prefiero estudiar al hombre, como esta compuesto y formado, etc. "

Conclusiones

Se concluye, que si bien la mayoría de los alumnos se encuentran interesados en los contenidos de la psicología, ya que les ayuda a conocerse a si mismos, a los otros y a actuar en la vida social cotidiana, las formas de enseñanza no son percibidas como motivantes, ni ayudan a la apropiación del conocimiento de la disciplina. Por su parte, los docentes expresan que los alumnos manifiestan escaso o nulo interés en el aprendizaje de la psicología. Ante esta situación se concibe como prioritario el conocimiento del grupo de alumnos para iniciar el proceso de motivación, a través del uso de diferentes alternativas pedagógico didácticas, que tengan en cuenta no sólo los intereses personales de los alumnos, sino también condicionantes externos de los actuales contextos, que regulan la motivación, como son los medios masivos de comunicación, Internet, quienes imponen temas "de moda" que influyen en las motivaciones de los mismos. De igual modo es significativo tener en cuenta lo que los alumnos quieren evitar, fundamentalmente el aburrimiento y lo rutinario, en un mundo apresurado y con múltiples estímulos constantes. A ello se sumaría el ejercicio de experiencias de aprendizaje autorregulado y reflexivo, en la enseñanza de la psicología en el nivel medio.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Tapia, Jesús y Montero, Luis. Motivación y aprendizaje: la motivación en el contexto escolar. En Coll, Cesar; Palacios, Jesús y Marchesi, Álvaro. (comps.)(1990). Desarrollo psicológico y educación, v. 2: Psicología de la educación. Madrid: Alianza Editorial.

Alonso Tapia, Jesús (1997). Motivar para el aprendizaje. Barcelona. Edebé

Busquets, María (2000). Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar. Buenos Aires: Paidós

Huertas, Juan Antonio (1997). Motivación. Querer aprender. Buenos Aires: Aique.

Klinger, Cynthia y Vadillo, Guadalupe (2001). Psicología cognitiva. Estrategias en la Práctica docente. Colombia: Ed. Mc Graw Hill

Pintrich, Paul y Shunk, Deal (1996). Motivation in Education: Theory, Research and Application. Nueva Jersey: Prentice Hall, Inc.

Vygotsky, Lev Semiónovich (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica

Woolfolk, Anita (1999). Psicología educativa. (7ª ed.) México, D. F., México: Pearson Educación.